

El paro tiene edad



Belén de la Rosa
Secretaría de Juventud
FE CCOO

Mientras las fuerzas políticas mayoritarias insisten en la necesidad de revitalizar el sistema educativo que facilite el cambio de modelo productivo, asistimos con gran descaro a la ausencia de recursos económicos, materiales y humanos así como al paulatino abandono de la escuela pública. Una escuela pública entendida como derecho universal y no una transacción mercantilista, devaluada y al albedrío de ideologías políticas

El empleo juvenil ante la crisis

CON MÁS de un 40% de jóvenes en paro, la Federación de Enseñanza de CCOO hace un llamamiento a las administraciones para que no reduzcan las ofertas de empleo docente si se quiere mantener la calidad del servicio educativo.

En este Tema del Mes analizamos la situación del profesorado de centros públicos y privados y las repercusiones del nuevo máster de Secundaria.

Además se abordan las propuestas de los sindicatos europeos contra el paro juvenil, los recortes en el empleo docente y las iniciativas de CCOO contra el paro.

Belén de la Rosa

Secretaría de Juventud. FE CCOO

QUE EL PARO tiene edad, al igual que sexo, es un hecho. De los cerca de cinco millones de personas en situación de desempleo, más del 40% son jóvenes, unos dos millones de personas, que no creen que el futuro vaya a ser mucho mejor. Jóvenes que no se sienten ni referenciados ni respetados por las diferentes fuerzas políticas y que en ocasiones no viven la necesidad de organizarse, que piensan que la solución pasa por tomar las calles.

Ejemplo de todo ello es el movimiento social llamado 15-M, que sentó sus bases en la necesidad de un nuevo sistema de participación ciudadana, y que pedía respeto a su derecho a ser escuchado y a disponer de un espacio en el que definir sus quejas ante un futuro incierto.

No es tiempo de reproches, ni de quejas, ni tan siquiera de excusas, sino de reflexión y de repensar nuevas formas de situarse en la reivindicación. Es tiempo de ponerse manos a la obra, de propuestas y alternativas fiables y evaluables, que canalicen un desánimo generalizado sobre un futuro negro.

La Federación de Enseñanza de CCOO lleva años denunciando la ligereza con la que las administraciones educativas centrales como autonómicas hacen dejación de sus funciones en un camino hacia el deterioro de la enseñanza pública. Por ello hemos reivindicado ofertas de empleo amplias que ase-

guren un aumento de plantillas en los centros docentes y garanticen la igualdad de oportunidades, respondiendo así a los muchos jóvenes que no sienten que el sistema les tenga en cuenta.

Hemos denunciado sistemáticamente la merma de condiciones laborales que pasa no sólo por una estructura retributiva deficiente, sino por unas condiciones cada vez más precarias, el envejecimiento de plantillas de los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza, la merma de la oferta de empleo público, la subida de ratio profesor/alumno, la disminución de recursos destinados a la compensación educativa, el desinterés por la educación de adultos y la continua pugna entre el Gobierno central y las comunidades autónomas para lanzarse la patata caliente unos a otros.

Hemos estado en la calle promoviendo movilizaciones, favoreciendo la negociación colectiva, garantizando un sistema público de pensiones, luchando por conseguir un mercado laboral que mantenga el equilibrio y permita que la patronal no salga siempre beneficiada. Aun así, debemos esforzarnos en buscar nuevas vías para canalizar el descontento de la población joven.

Cada vez un menor número de docentes consolida sus puestos de trabajo mientras aumenta significativamente el número de contrataciones vinculadas a enseñanza con un modelo



contractual en precario, compartiendo centros educativos por una misma persona docente. Por otra parte, el número de trabajadores de la enseñanza que se jubila es superior al de profesorado que accede. Además, asistimos a un ritmo de despidos constantes en la enseñanza concertada y privada, que presenta porcentajes de paro hasta ahora desconocidos.

Los centros educativos públicos cubren un servicio público que garantiza una educación de calidad, no segregadora, aconfesional, fundamentada en la igualdad y como derecho constitucional de todas y cada una de las personas, pero seguirá siendo igual. Un análisis objetivo del Ministerio de Educación del curso pasado nos ofrece una radiografía más veraz de la situación actual. Con cerca de 681.000 docentes, ha aumentando la *ratio* profesor-alumno por encima de la media estatal, sobre todo en las comunidades autónomas en las que gobierna la derecha: Madrid, Canarias y País Valenciano. Esta situación provoca necesariamente una imposibilidad de atender la diversidad del alumnado y, por tanto, para adecuar la educación en función de las capacidades individuales del alumnado, además de un crispado ambiente en los centros de trabajo entre compañeros y compañeras.

Teniendo en cuenta los datos facilitados por el Ministerio de Educación, en el curso 2008-09, el 11% de los puestos docentes, lo que es un total de 71.096, estaban ocupados por menores de 30 años. Por comunidades autónomas, Castilla-La Mancha con un 18%, Madrid con un 17% y Cataluña y Baleares con un 15%, son las que tienen un mayor número de docentes menores de 30 años. Por el contrario, comunidades autónomas como Galicia, Euskadi y Canarias tienen un 6% o Extremadura un 8%.

Estos datos nos reflejan la realidad del envejecimiento de las plantillas de profesorado, lo que nos induce a pensar que donde no hay jóvenes, tampoco hay renovación y, por tanto, no hay proyección de futuro.

Tal es el caso de que en un curso en el que el alumnado se sitúa en



CCOO seguirá estando ahí, en la calle, al lado de los menos favorecidos, con quienes tienen más dificultades

7.747.253 en total, con un aumento de 140.736 alumnos y alumnas, resulta paradójico que se recorte totalmente la oferta de empleo y asistamos al circo de qué comunidad oferta o no plazas, de qué Ministerio impugna a cuál, burlándose de miles y miles de personas que dependen de un sueldo medio para vivir una vida independiente.

Hablamos no sólo de jóvenes interinos e interinas que llevan preparando la oposición dos años, sino de muchos jóvenes que no pueden dedicarse a la docencia cuando ya están habilitados para ejercer, personas que están abocadas a ir al paro y engrosar las listas de los 5 millones de parados y paradas, aun a sabiendas de que la necesidad de estabilizar los puestos de trabajo en educación es una necesidad real.

En lo que se refiere a centros privados (privados y concertados) Madrid es la comunidad autónoma que tiene un mayor porcentaje de docentes menores de 30 años, con un 24%, seguida por Murcia, con un 22%, y Baleares, con un 20%. Otras comunidades como Cantabria, Castilla y León y Extremadura, con un 11%, Euskadi con un 9% y Asturias con un 7%, son las que tienen porcentajes más bajos de docentes menores de 30 años.

Aunque estos datos reflejan nuevamente que en la privada y concertada aumenta el número de personas jóvenes, que es donde peores condiciones laborales tienen los trabajadores y trabajadoras. Es hora de hablar de financiación pública para educación; es hora

de decir que otras medidas son viables, como establecer una nueva política de fiscalidad que persiga el fraude, así como el sistema de impuestos y tantas otras medidas que garanticen un pilar básico como es la educación. Como es sabido, la ciudadanía con alto nivel formativo es más difícil de manipular.

Ha llegado la hora de activarse, de organizarse y de gritar con todas las ganas, ya sea en las plazas de las ciudades o en las mesas de negociación, pero, sobre todo, juntos unos y otros, para conseguir un sistema educativo estable que no suponga moneda de cambio de los gobiernos de turno, amplias ofertas de empleo público, derechos laborales en su totalidad, incorporación de jóvenes absolutamente preparados para ingresar en la docencia, aumento de recursos humanos, materiales y económicos, racionalización de dichos recursos, que permita dar respuesta a todos y todas, disminución de las tasas de fracaso y abandono escolar, una apuesta seria por mejorar las condiciones del profesorado de la concertada y privada, así como intensificar la estrategia en aquellos colectivos de la privada donde hay más jóvenes y tienen peores condiciones, como menores protegidos, ocio e intervención social, por ejemplo.

CCOO seguirá estando ahí, en la calle, al lado de los menos favorecidos, con quienes tienen más dificultades, donde siempre hemos estado, en la lucha, la reivindicación y la movilización.